

MONICIÓN DE ENTRADA:

Hermanos, hoy, Jueves Santo, es un día de sabor “agridulce”. Dios pasó por el pueblo de Israel para liberarlos de la esclavitud de Egipto, y este Jueves Santo Jesús pasa por nuestras vidas para enseñarnos el auténtico significado del amor. Un amor que es esencialmente entrega y servicio. En apariencia este tiempo no puede dejarse atrás, la salvación está cerca, la hora del Señor se avecina, aún tenemos espacio para una cena con un significado profundo y desgarrador.

Hoy en la celebración del Jueves Santo hacemos memoria de la institución de la eucaristía como nos recuerda San Pablo en su carta a los Corintios. La entrega de Jesús, la ofrenda de su vida nos invita a hacer memoria de este acontecimiento salvador. Junto al don del Pan y del Vino, su cuerpo y sangre, Jesús nos enseña a lavar los pies a los demás. Es la unión de la eucaristía y el amor al prójimo. En el inicio del Triduo Santo queremos vivir con Jesús su camino hacia la cruz para gustar de su Resurrección, haciéndonos conscientes que un amor entregado, como el de Cristo, es una exhortación a ser cada uno de nosotros amor de servicio para nuestros hermanos y hermanas.

Con el espíritu lleno de la presencia amorosa de Jesús, damos comienzo a nuestra celebración.

KIRIE ELEISON:

- Tú, que vuelves a pasar por nuestras vidas para salvarnos. **Señor ten piedad.**
- Tú, que nos alimentas de tu cuerpo y con tu sangre. **Cristo te piedad.**
- Tú, que nos dijiste lavaros los pies unos a otros. **Cristo te piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

La primera lectura del Éxodo nos sitúa de pleno en el acontecimiento de la Pascua. Dios establece un pacto, una alianza con el pueblo de Israel, cuya aceptación va a provocar una celebración para hacer memoria de lo que el Señor ha hecho con su pueblo. El cordero, las hierbas amargas, los panes ácidos, la sangre de las jambas recuerda el paso de Dios, la liberación prometida y la celebración comunitaria que nos identifica como hijos de un mismo Padre.

Pablo nos recordará en la segunda lectura a los cristianos de Corinto, los gestos y palabras que sabe de memoria, que ha recibido por tradición y que a su vez quiere transmitir a la comunidad. El pan y el vino son los signos que muestran el amor incondicional de Jesús por cada uno de nosotros. Esperar su venida es continuar participando de su vida, su proyecto y de lo que simboliza la eucaristía, hasta que vuelva.

El Evangelio de hoy nos presenta un pasaje totalmente revolucionario y revelador de Jesús. El Maestro, próxima su muerte, va a realizar un gesto de amor y humildad que alcanza límites insospechados para sus discípulos, en su cena despedida. El lavatorio de los pies significa aceptación, hospitalidad, acogida fraterna, como lo explicará Jesús. Abajarse, hacerse último, ser de los que no cuentan es expresión del amor fraterno que se manifiesta en acogida y en servicio.



MONICIÓN AL LAVATORIO DE LOS PIES:

El Hemos escuchado en el Evangelio que Jesús se levantó de la mesa e hizo un gesto propio del criado. Nos dio ejemplo de Amor. Nos encargó hacer lo mismo. Nos mostró que El obedecía a su Padre. Así también nos dio ejemplo de Amor.

En la última Cena nos ofrece su mensaje con palabras y gestos. Nosotros hacemos realizamos el lavatorio de pies recordando lo que hizo Jesús y comprometiendo lo que somos y tenemos para hacerlo vida en nuestra realidad actual.



ORACIÓN UNIVERSAL:

1. Oremos por todo los que componemos la Iglesia, para que en esta Semana Santa renovemos nuestra fidelidad al Evangelio, y vivamos amando y sirviendo a nuestro prójimo. **Oremos al Señor.**
2. Oremos por los gobernantes, para que vivan al servicio del bien común de todos los ciudadanos, y hagan políticas que ayuden a salir de la pobreza y la exclusión a los más desfavorecidos. **Oremos al Señor.**
3. Oremos en este día del Amor Fraternal, por las personas que sufren en el cuerpo y en el espíritu. Oremos por sus necesidades, sus deseos, sueños y anhelos. Para que se abran caminos de esperanza en sus vidas, y puedan gozar de sus derechos ahora vulnerados. **Oremos al Señor.**
4. Oremos por el voluntariado de Cáritas, expresión del amor fraterno que se compromete en la acción social de la Iglesia. Para que sigan testimoniando el evangelio de la caridad, y otras personas se contagien y se sumen a esta misión. **Oremos al Señor.**
5. Oremos por la paz en el mundo. Por el perdón y la reconciliación entre las personas y los pueblos. Que cese la violencia y la fraternidad llegue a todos los confines de la tierra. **Oremos al Señor.**
6. Oremos por los que aquí estamos reunidos, que aprendamos a servirnos unos a otros con amor y humildad. Y que se nos distinga por el amor que nos tenemos. **Oremos al Señor.**

MONICIÓN A LA COLECTA:

La colecta del Jueves Santo que vamos a realizar se destina a Cáritas Diocesana de Cádiz para apoyar los programas y proyectos de acción social que se desarrollan en el territorio de nuestra Diócesis. Los programas y proyectos de Cáritas van dirigidos a los últimos y no atendidos, se trabaja con estas personas desde una clave de inserción y promoción para la erradicación de la pobreza.

Todos estos programas necesitan personas solidarias y recursos económicos. La tarea de Cáritas, en nombre de la Iglesia, es manifestar el amor preferente de Jesús por los pobres y alentar este amor en la comunidad cristiana. Para poder responder a las realidades de pobreza y sufrimiento que nos llegan a diario, vamos a dedicar íntegramente esta colecta que vamos a realizar.

